
Acumulación de capital y distribución del ingreso. Un paradigma teórico alternativo para países en desarrollo, César Salazar, IIEC-UNAM, Probooks, 2012.

El objetivo central de esta obra es plantear y probar econométricamente un paradigma teórico que fuera capaz de explicar el crecimiento y la distribución en países que cuentan con un atraso considerable, en cuanto a industrialización se refiere.

El autor hace un estudio importante para dejar en claro que son pocas las teorías que han buscado explicar de manera simultánea la inversión y la distribución factorial del ingreso, fenómeno que lleva directamente a conocer de dónde son los recursos que hacen posible la acumulación y los cambios que se producen en el poder de negociación de cada factor en un proceso de crecimiento económico.

La primera parte del libro está conformada por ocho capítulos a lo largo de los cuales, tal y como es su objetivo principal, se analizan diversas perspectivas teóricas que le permiten al autor construir un nuevo paradigma que explique la acumulación de capital y la distribución factorial del ingreso en países en desarrollo.

Cabe señalar que, desde el inicio, tomó en cuenta ciertas premisas que lo llevaron a la necesidad de buscar dicho paradigma:

- En las economías capitalistas actuales predominan condiciones de competencia imperfecta.
- El desarrollo tecnológico confiere poder de mercado a las empresas innovadoras.
- Las innovaciones tecnológicas se generan mayormente en los países desarrollados.

En el segundo capítulo, mediante el análisis de los trabajos de Adam Smith, Kalecki y Schumpeter, da una explicación del supuesto de la innovación tecnológica exógena y de cómo abandonan los supuestos de competencia perfecta en el mercado de productos y distribución, con base en la productividad marginal, concibiendo el beneficio como un excedente sobre los costos.

En el siguiente capítulo el autor toma en cuenta los aportes de Joan Robinson y Josef Steindl, quienes rechazan los postulados abordados en el capítulo segundo, ya que consideran la innovación tecnológica como un elemento endógeno resultante del carácter defensivo de la inversión en estructuras de mercado monopólico.

En el mismo orden de ideas y, por supuesto, dotando de un contenido basto de teoría económica, el autor utiliza el cuarto capítulo para el estudio de los aportes de Kaldor y Alfred Eichner acerca del cambio técnico, pues la obra permite saber que estos autores descartaron los supuestos neoclásicos, al referirse al cambio técnico como un fenómeno endógeno, pero sin dejar de profundizar sobre las consecuencias distributivas del financiamiento de la inversión bajo condiciones de competencia imperfecta.

Los aportes de Toporowski y Tracy Mott, demuestran que la acumulación es una decisión de cartera, analizando los efectos distributivos que se generan por el comportamiento diferente de los mercados real y financiero del capital.

A lo largo de su sexto capítulo, el libro proporciona una crítica muy pertinente de los modelos recientes que explican la decisión de inversión condicionada por el marco institucional del sistema financiero que, debido a asimetrías de información, llega a ocasionar distorsiones que se ven reflejadas en la asignación de recursos. Hace uso de la teoría de los mercados segmentados de trabajo para proponer también una nueva interpretación sobre la relación entre acumulación de capital y distribución del ingreso, así como el análisis de la redistribución del ingreso a partir de una política salarial.

Para cerrar esta primera parte, con el contenido de su capítulo ocho, el libro ofrece la revisión de las tesis de Thirlwall y Juan Castaings, quienes incorporaron a este análisis teórico la restricción externa al crecimiento y la debilidad monetaria de países en desarrollo, aporte que en palabras del propio autor, y casi al final de su parte introductoria, advierte que son temas fundamentales para la construcción justamente de un nuevo paradigma sobre la acumulación de capital y la distribución del ingreso para estos países.

En la segunda parte de esta obra, se explica puntualmente el aporte del autor mediante el resumen y aplicación de cada uno de los postulados descritos durante los primeros ocho capítulos; cabe señalar que es de gran relevancia en esta segunda parte, la explicación de la metodología econométrica empleada para la validación empírica de la investigación realizada, así como la explicación y desarrollo de sus dos hipótesis de trabajo.

Por último, cabe señalar que el autor explica en todo el libro, cómo algunas teorías, como las del crecimiento y la de la distribución, pueden ser cuestionables o incapaces cuando se enfrentan a condiciones de competencia perfecta o imperfecta según sea el caso.

En este mismo orden de ideas en la obra se advierte que en los países en desarrollo, donde la innovación tecnológica puede ser más lenta, el mercado secundario de trabajo es relativamente mayor, fenómeno cuya consecuencia

inmediata es la de originar que los aumentos en la productividad se traduzcan en bajas de precios, y que las condiciones de trabajo sean más precarias.

La lectura de este libro es altamente recomendada por su fuerte contenido de teoría económica y que, sin duda, es siempre un aporte fresco para las condiciones económicas que se viven actualmente.

Santiago Hernández
Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM